



## In memoriam de Carmen Bernárdez Sanchís

“... si por alguna extraña razón relees estas palabras cuando Carmencita ya esté reencarnada en mariposa o en escualo, no eches ninguna lagrimita por favor que no quiero verte triste”

Carmen Bernárdez (2016)<sup>1</sup>

El pasado 14 de noviembre nuestra querida amiga y compañera, Carmen Bernárdez, perdió la última batalla ante la incurable ELA (esclerosis lateral amiotrófica), un trastorno degenerativo cuyas siglas insípidas y aparentemente inofensivas encierran un significado verdaderamente aterrador.

Atrás quedaban cuatro años de lucha para no quedar atrapada en su propio cuerpo, ese mismo cuerpo que ella decidió donar a la ciencia, con el deseo de contribuir humildemente a la derrota de esta enfermedad.

Cuatro años en los que Carmen nunca dejó de tutelar e impartir clases a sus queridos alumnos, de investigar y escribir, y lo hizo en su silla de ruedas, con sus manos y brazos paralizados, y respirando con dificultad.

Aún la recuerdo en la buhardilla de su casa, atestada de libros y cachivaches, frente a un ordenador que ya no podía utilizar, dictando de memoria su último trabajo: un libro dedicado a las técnicas, al arte y a su conservación, que resumía el esfuerzo de muchos años impartiendo la asignatura de Técnicas Artísticas. Aunque acabarlo se convirtió en una de las razones más poderosas para resistir, pues sentía que se lo debía a los alumnos y a ella misma, el esfuerzo que supuso su elaboración fue verdaderamente titánico. Afortunadamente, poco antes de su marcha, lo que parecía una quimera acabó convirtiéndose en un proyecto real, que en unos meses verá la luz.

Carmen, que en los últimos años de vida añoraba viajar a tierras cálidas, donde el sol y el agua del mar pudieran aliviar ese frío que se había instalado en su frágil cuerpo, supo desde muy jovencita que la clave para aprender y crecer, como persona y como profesional, era viajar, conocer otras culturas, ampliar horizontes. Una idea que marcaría desde el principio su vida y su trayectoria profesional.

Y así fue. Tras graduarse en *Artes Aplicadas a la Restauración* (en la especialidad en Pintura) en la Escuela Oficial de Restauración de Madrid (1977), Carmen se marchó con una beca a la Academia Española de Bellas Artes en Roma (1977-78), especializándose en restauración de pintura mural en el Istituto Centrale del Restauro.

Dos años después obtuvo su *Licenciatura en Historia del Arte* por la Universidad Complutense de Madrid (1981), ampliando sus estudios de postgrado gracias a una *beca Fulbright* en el Institute of Fine Arts, New York University (1984-1985).

<sup>1</sup> Párrafo extraído de una preciosa carta que me escribió con motivo de mi cumpleaños. La cruel enfermedad ya había paralizado su cuerpo, y a duras penas podía mover algunos dedos de sus manos [octubre de 2016].

A su regreso a España, y tras doctorarse en *Historia del Arte* en la Universidad Complutense de Madrid (1989), ganó la plaza de Profesora Titular en el Departamento de Arte Contemporáneo de la Facultad de Geografía e Historia (1996), donde adquirió no sólo una entrañable reputación entre sus alumnos, sino, algo que suele ser menos frecuente, el respeto y cariño de “todos” sus compañeros.

Investigadora incansable y rigurosa, llegó a publicar 115 trabajos, entre libros, artículos, textos para catálogos, y comunicaciones a congresos. Dirigió numerosos Proyectos de Investigación, Tesis Doctorales, Cursos, Seminarios...

Su aproximación a la obra de arte desde su propia materialidad, determinó algunas de sus investigaciones, orientadas a la poética de los materiales y a las técnicas en el arte contemporáneo. Interesándose también por los estudios cognitivos y su aplicación tanto al proceso creativo, como a la recepción del arte contemporáneo por parte del público.

Otra de sus líneas de investigación se centró en el Arte español e internacional del siglo XX, con trabajos punteros sobre Joseph Beuys, Ángel Ferrant, María Blanchard, Evaristo Bellotti, Angeles Agrela, Feito, Joaquín Peinado, Paula Rego..., así como en el Arte actual, y en las Artes plásticas estadounidenses y su recepción en España.

Claves fueron asimismo sus aportaciones al estudio y catalogación de importantes colecciones españolas, desde la antigua Colección Argenteria y la Colección Arte Contemporáneo, hoy depositada en el Museo Patio Herreriano de Valladolid, a las colecciones del IVAM, de Telefónica, de MAPFRE y de otras corporaciones españolas.

Como docente, su compromiso con los alumnos fue tal, que, hasta unos días antes de emprender su último viaje, y ya casi sin aliento, siguió impartiendo clases, legándonos una extraordinaria lección de entereza y generosidad sólo digna de “Carmencita la brava”, como a ella misma le gustaba llamarse, haciendo gala de esa sutil ironía que siempre la caracterizó.

Así era Carmen, valiente, responsable y con una voluntad férrea. Una mujer inteligente y con una formación muy sólida, que hablaba perfectamente varios idiomas, pero cuya prudencia y timidez la llevaron a rechazar cargos relevantes en los que no se sentía cómoda. Prefería los ambientes íntimos y sosegados, donde poder dedicarse a lo que realmente le gustaba: la investigación, la preparación de sus clases, la música, la lectura, los amigos y el cuidado de sus plantas.

Tras su marcha, su marido, el músico Wade Matthews, y su hijo, el artista visual Jan Matthews, reunieron en su casa a aquellos que habíamos tenido una relación cercana y entrañable con ella: familiares, amigos, compañeros, doctorandos, ex alumnos... Sabían que ella deseaba que la recordáramos, y qué mejor que hacerlo adoptando una de sus queridas plantas.

Hoy dos de sus bonitas *aspidistras* adornan el vestíbulo del 5º piso de la Facultad de Geografía e Historia, donde ella tenía su despacho, el nº 19, que, vacío y silencioso, espera a que comience el próximo curso.

Querida Carmen, compañera y sobre todo amiga del alma, allá donde estés, reenarnada en mariposa o en escualo, siempre estarás en nuestro recuerdo y en nuestro corazón.

Laura Arias Serrano  
Universidad Complutense de Madrid  
larias@ucm.es  
ORCID: 0000-0003-2781-2896